

Bendición Final

(Luego el ministro inciensa el Santísimo Sacramento de rodillas)

V. Les diste pan del cielo. (T.P. Aleluya).

R. Que contiene en sí todo deleite. (T.P. Aleluya).

Luego se pone en pie y dice:

Oremos.

Oh Dios, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu Pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amen.

Bendición Eucarística

Preces

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

(Se Canta un canto de los sugeridos o algún otro afín a adoración)

Para concluir, oramos la vocaciones de San Vicente De Paúl

Señor, envía buenos operarios a tu Iglesia,
Pero que sean buenos de verdad; envía buenos misioneros,
tal como deben ser, para trabajar en tu viña; Personas,
oh Dios mío, que sean desprendidas de sí mismas,
de sus propias comodidades y de los bienes
de la tierra, que sean buenos de verdad,
aunque sean en menos número.

Señor, concede esta gracia a tu Iglesia. **Amén.**



María Torquato



Equipo de Pastoral Vocacional Vicentina Guía de adoración al Santísimo en tiempos del COVID-19



Monición inicial

Nos hemos reunido el día de hoy para adorar a Jesús presente en la Eucaristía pidiéndole, en primer lugar, por el mundo y nuestra nación que se encuentran pasando por una situación de contagio mundial. Hoy en esta adoración al Santísimo queremos ofrecer a Dios nuestro mundo y las muchas personas que se han visto afectadas por este virus y le pedimos a Jesús, médico de los enfermos, que extienda su ayuda protectora en todos los que le necesitan.

(Ambientación: Globo terráqueo, vela para alumbrar el mundo y un cartel con la frase: Mirar el futuro con esperanza)

CANTOS SUGERIDOS:

Aclaró: <https://www.youtube.com/watch?v=WuOpIRB1LCE>

Dios es mi refugio: https://www.youtube.com/watch?v=168xTU_GKJQ

(El sacerdote, diácono o acólito instituido inicia la exposición al santísimo como es debido y hace la introducción tradicional luego de exponerlo en la custodia)

Tiempo de interiorizar

Guía: El Coronavirus o Covid-19 cómo se le conoce, nos sitúa en un contexto nuevo, pareciese que no hubiese solución o salida, sin embargo, en medio de el desánimo, la desconfianza y desengaño una puerta queda abierta y es la que nos ofrece Dios. Solo poniendo nuestra confianza en él, esta situación caótica se tornará esperanzadora para un futuro nuevo y distinto.

Hoy en día al vivir este escenario mundial hacen faltas profetas que en medio del ambiente de desánimo, miedo y desengaño anuncien un tiempo de esperanza y recreación.

Por eso, ante Jesús Eucaristía le pedimos que suscite en nuestro mundo y país profetas que sepan dar aliento y vida a un mundo que cae en la desesperación y soledad y nos haga también ser profetas en nuestra sociedad, barrio o familia para dar siempre palabras de esperanza y de vida.

(En un momento de Silencio se pide a los presentes pedir a Dios para que suscite profetas de esperanza. Se puede acompañar este momento con música instrumental)

Lectura del Libro de Isaías 43, 1-4

No tengas miedo. Yo te he liberado; te he llamado por tu nombre y tú me perteneces. Aunque tengas grandes problemas yo siempre estaré contigo; cruzaras ríos y no te ahogaras, caminaras en el fuego y no te quemaras porque yo soy tu Dios y te pondré a salvo. Yo soy el Dios Santo de Israel. Yo te amo y tú vales mucho para mí. Para salvarte la vida y para que fueras mi pueblo tuve que pagar un alto precio, no temas, pues, yo estoy contigo.

(Momento de silencio, reflexión personal de la palabra de Dios)

Tiempo de reflexionar

El Deuterocanónico actuó en medio de los desterrados de Babilonia a finales del exilio (533-539) y nos da hoy un mensaje de esperanza.

Al segundo Isaías, autor de esta unidad literaria, se le conoce como el profeta de la esperanza, pues le tocó vivir una realidad de dolor, desánimo y desesperación. Los desterrados por Babilonia no encontraban situación alentadora para reponerse del gran mal que les tocaba vivir. Desde el primer momento esperaron la rápida vuelta a Palestina, pero las ilusiones de regresar a la patria se les quebraron.

Isaías siente con su pueblo el dolor del destierro, siente la pena y el desánimo de lo que les toca vivir, pero aún así sigue mostrando a sus paisanos el amor y la preocupación de Dios por su Pueblo.

Un Dios que nunca abandona, que está con nosotros en medio de la desesperación, un Dios que ha vencido al mal, ha vencido las enfermedades y hasta la muerte y nos dice ¡No teman!

Tiempo de escuchar a Dios

Tiempo de pedirle a Dios

Hoy este Dios de la esperanza nos da ánimos para que, en medio de esta pandemia que vivimos, no perdamos la mirada puesta en él. Y seamos, otros Isaías, que, en medio de la angustia, el dolor y el miedo a lo desconocido que esta enfermedad pueda generar, seamos aquellos profetas que demos siempre una palabra de esperanza y de consuelo.

(Momento de reflexión Personal a la luz de la palabra de Dios)

El Papa Francisco nos habla de los profetas de esperanza:

“Pero el verdadero profeta no es un profeta de desgracias, el verdadero profeta es un profeta de esperanza: Abrir puertas, resanar las raíces, resanar la pertenencia al pueblo de Dios para seguir adelante. No tiene por oficio regañar... No, es un hombre de esperanza”

¿Cómo demuestro en obras concretas que soy profeta de esperanza en medio de esta situación?

(Momento de Silencio)

“Agradezco a los que se dedican de esta manera a los demás. Son un ejemplo de esta sensibilidad hacia lo concreto. Y pido que todos estén cerca de aquellos que han perdido a sus seres queridos y traten de estar cerca de ellos de todas las maneras posibles. El consuelo debe ser ahora el compromiso de todos.”

¿De qué forma me comprometo a ser profeta de esperanza en medio de este contexto de desolación, pena y miedo? (Momento de Silencio)

⇒ Pedimos por todas las personas del mundo para que Dios las proteja y detenga la propagación de este virus. **Roguemos al Señor.**

⇒ Por los funcionarios públicos, autoridades políticas y sanitarias que tienen la responsabilidad de combatir el coronavirus para que tomen las mejores decisiones y velen por la salud de todas las personas. **Roguemos al Señor.**

⇒ Para que no caigamos en el miedo, en la histeria, en la desesperanza... que no conducen a nada. Que el Señor nos dé serenidad para afrontar esta situación de emergencia que nos toca vivir. **Roguemos al Señor.**

⇒ Por todos los que guardan cuarentena, bien por tener el virus, bien por haber convivido con personas infectadas. Que el Señor les dé paciencia y ánimo para llevar este tiempo especial. **Roguemos al Señor.**

⇒ Por todos los que han fallecido con coronavirus, para que Dios les acoja en el cielo donde ya no hay ni enfermedad, ni luto ni dolor. **Roguemos al Señor.**

⇒ Por todos nosotros para ser siempre profetas de esperanza en medio de esta situación que nos toca vivir. **Roguemos al Señor.**

(Se pueden añadir peticiones)